

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**SEGUNDA COMISION, 1035a.  
SESION**

Lunes 17 de octubre de 1966,  
a las 15.05 horas

**NUEVA YORK**

**SUMARIO**

*Página*

*Declaraciones generales (continuación) . . . . . 89*

**Presidente: Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).**

**DECLARACIONES GENERALES (continuación)**

1. El Sr. BOLIN (Suecia) dice que la corriente de recursos a los países pobres ha quedado prácticamente estancada desde el comienzo del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. A menos que la asistencia para el desarrollo pase a constituir una parte integrante de la política económica y social de los países ricos, la crisis de que ahora se habla se convertirá pronto en grave realidad. Su delegación conviene con el Presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en que el plan financiero complementario es viable y digno de la más atenta consideración por parte de todos los gobiernos. Otra medida importante sería un segundo reaprovisionamiento de los fondos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF). El Gobierno sueco apoyó con todo entusiasmo la propuesta de aumentar las contribuciones totales a la AIF de la cifra actual de 250 millones a 1.000 millones de dólares, y está dispuesto a pagar la totalidad de su parte. Así, pues, Suecia está profundamente comprometida en la ayuda multilateral para el desarrollo y estima que los países desarrollados deben realizar mayores esfuerzos para que esa ayuda resulte más eficiente.

2. La planificación es indispensable para el desarrollo económico de los países pobres. Las Naciones Unidas deben colaborar suministrando orientación, perfeccionando la metodología y difundiendo información. La labor del Comité de Planificación del Desarrollo es muy promisorio, pero los países ricos deben organizar su propia planificación económica teniendo en cuenta los objetivos del Decenio para el Desarrollo. En otras palabras, es preciso que haya planificación económica y social en escala mundial. Por ello, el Gobierno sueco atribuye gran importancia a la resolución 1152 (XLI) del Consejo Económico y Social. Mediante la planificación a largo plazo recomendada en dicha resolución, ha de resultar posible a todos los países ajustar sus políticas económicas a las necesidades de los países pobres.

3. Suecia participó en el período de sesiones de verano del Consejo Económico y Social como miembro nuevo. El Consejo es más necesario que nunca: la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) no ha hecho desaparecer los motivos para que exista; por el contrario, parece

haber acuerdo general en que el Consejo ha sido revitalizado y se halla ahora en condiciones de concentrarse en su tarea fundamental.

4. La industrialización ha de ser, a la larga, el móvil principal del desarrollo económico y social acelerado de los países pobres, como lo ha sido de los países ricos. Al mismo tiempo, la delegación de Suecia desea expresar su apoyo firme a las medidas efectivas para combatir el hambre en el mundo. Suecia ha acogido complacida la creación de la ONUDI y ha tomado parte activa en dicha creación. El nuevo órgano será capaz de cumplir funciones importantes para promover el proceso de industrialización en los países en desarrollo. Suecia tiene sumo interés en el programa de servicios industriales especiales, al cual ha contribuido financieramente. Conviene en que la ONUDI debe actuar como órgano coordinador central de las actividades de las Naciones Unidas en el campo industrial y tiene vivo interés en que se adopten disposiciones para impedir las duplicaciones. Sería sumamente valioso para las autoridades encargadas de la planificación en los países en desarrollo el que las Naciones Unidas y los organismos especializados pudieran colaborar mediante el suministro de orientación y la difusión de información acerca de los métodos de producción basada en una gran densidad de mano de obra.

5. Suecia continúa creyendo que la creación de sindicatos libres y responsables es una de las mejores maneras de alistar a la población entera en la solución de los problemas del desarrollo. Así, pues, los sindicatos y los empleadores, tanto en el plano nacional como en el internacional, deben participar plenamente en esa tarea. La delegación sueca ha tomado nota con satisfacción de la próxima conferencia económica mundial que ha de organizar la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

6. No debe sorprender que muchos de los países en desarrollo se muestren decepcionados ante los resultados logrados hasta ahora por la UNCTAD. Pero sólo han transcurrido dos años desde su creación y muchas de las propuestas surgidas del primer período de sesiones de la Conferencia tienen repercusiones sumamente amplias para la mayoría de los países desarrollados. En realidad, la principal realización de la UNCTAD ha sido el cambio sorprendente que ha logrado en las actitudes y su identificación de los verdaderos problemas. La delegación de Suecia confía en que el segundo período de sesiones de la UNCTAD se concentrará en cuestiones concretas y no desperdiciará sus limitados recursos abarcando demasiados temas.

7. El Sr. FAKHREDDINE (Sudán) dice que, a pesar de los adelantos científicos y tecnológicos, la disparidad entre los niveles de vida de los países desa-

rrollados y los de los países en desarrollo ha continuado acentuándose con ritmo ascendente. Aunque los países desarrollados experimentaron después de la segunda guerra mundial un período de expansión y de afluencia seguido por la integración y la racionalización, los países de Asia y de África han surgido de su anterior condición colonial con economías débiles estrechamente ligadas a las economías de los países industriales y en gran medida dependientes de ellas. Ha sido necesario prestar asistencia bilateral y multilateral a los países en desarrollo que se esfuerzan por elevar su productividad y sus niveles de vida. Pese al reconocimiento general de que la responsabilidad de los problemas de desarrollo de los países en vías de desarrollo corresponde por igual a estos últimos y a los países desarrollados, los motivos fundamentales de la asistencia internacional han sido siempre, en último término, el propio interés y la conveniencia política.

8. En 1965 se registró una contracción significativa en la economía mundial y en la corriente internacional de bienes y servicios. En 1964-1965, la producción aumentó sólo en un 5%, siendo la reducción particularmente notable en la formación de capital. En el comercio, cuya tasa de incremento descendió en 1965 al 8%, hubo una expansión considerable del intercambio entre los países desarrollados; dichos países obtuvieron también una balanza favorable de alrededor de 400 millones de dólares en su comercio con los países en desarrollo. Sin embargo, los países en desarrollo obtuvieron un excedente de 100 millones de dólares en su comercio con los países de planificación económica centralizada. A pesar del aumento del 32% del producto nacional bruto de los países desarrollados que se ha registrado durante los cuatro últimos años, la corriente total de capitales a los países en desarrollo, expresada como porcentaje de su producto interno bruto, descendió al 0,65% en 1964. Además, debido al aumento del tipo de interés en los países desarrollados causado por presiones inflacionarias, los países en desarrollo deben afrontar una carga creciente por concepto del servicio de su deuda, que se estima actualmente en 3.500 millones de dólares, o sea, el 10% de los ingresos totales de los países en desarrollo.

9. Además de las reducciones de la corriente de capitales como resultado de medidas adoptadas por los países desarrollados para eliminar los déficit de su balanza de pagos, la corriente de recursos financieros procedentes de las instituciones internacionales ha disminuido, debiéndose esto en parte a la escasez general de capital y en parte a las condiciones más rigurosas en que se conceden los préstamos del Banco Internacional. Aunque se espera elevar la contribución anual total a la AIF a 1.000 millones de dólares, podría resultar difícil reponer el total actual de 250 millones. Las perspectivas para los bancos regionales de desarrollo no son mejores: el Banco Asiático de Desarrollo apenas ha comenzado a funcionar con un capital total comprometido destinado a satisfacer las necesidades de desarrollo de un continente vasto en el cual habita más de la mitad de la población mundial, mientras que el Banco Africano de Desarrollo se encuentra todavía en su etapa inicial y hasta ahora carece de fondos que le permitan iniciar sus operaciones.

10. Por lo tanto, resulta difícil comprender por qué, en las recientes sesiones de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, los países desarrollados afirmaron que las instituciones monetarias internacionales existentes eran capaces de financiar todas las necesidades de desarrollo de los países en desarrollo. La insuficiencia de las corrientes internacionales de capital sólo admite una solución: la creación de un fondo para el desarrollo de la capitalización. Después de la aprobación 1521 (XV) de la Asamblea General, que propiciaba el establecimiento del Fondo, los países en desarrollo apoyaron la resolución 1936 (XVIII) del Consejo Económico y Social y la recomendación A.IV.8 de la UNCTAD<sup>1/</sup>, con la esperanza de que por lo menos se lograra algún progreso. Sin embargo, los acontecimientos posteriores fueron muy desalentadores. En el decimoveno período de sesiones de la Asamblea General se intentó poner fin, o por lo menos reducir en forma radical, las actividades de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, y el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señaló que no era posible transformar el sector Fondo Especial del PNUD en un fondo para el desarrollo de la capitalización. Por tanto, los países en desarrollo tendrán muy probablemente que volver a los términos de la resolución 1521 (XV) y recomendar que la Asamblea General adopte las medidas necesarias para crear dicho fondo. La delegación del Sudán apoya las recomendaciones contenidas en el informe de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización (A/6418) en el sentido de que la Asamblea apruebe el proyecto de estatuto del fondo propuesto, y está dispuesta a considerar cualquier enmienda al estatuto siempre que ésta no altere en modo alguno la esencia del mismo.

11. Sin embargo, la escasez de liquidez internacional requiere la atención inmediata tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo, pues puede tener consecuencias directas sobre sus balanzas de pagos y perjudica la corriente de intercambio y de recursos internacionales. La oferta mundial de reservas líquidas no se ha mantenido a la par de la expansión de la corriente del intercambio mundial, y la debilidad de las estructuras económicas y de las divisas de los nuevos países hace que éstos dependan en gran medida de la oferta limitada de divisas convertibles. Dicha dependencia ha fortalecido la posición económica relativa de los países desarrollados en ámbitos tales como el de los recursos naturales, la transferencia de conocimientos técnicos y los precios de las manufacturas de productos primarios.

12. El Grupo de Expertos en problemas monetarios internacionales propició en su informe<sup>2/</sup>, entre otras cosas, la creación de un nuevo fondo de reserva al

<sup>1/</sup> Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*, vol. I: Acta final e informe (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.B.11).

<sup>2/</sup> *Los Problemas Monetarios Internacionales y los Países en Desarrollo: Informe del Grupo de Expertos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.II.D.2).

que puedan contribuir todos los países. El fondo estaría vinculado al Banco Internacional, al cual le adelantaría las reservas extraordinarias para financiar préstamos para el desarrollo. Las propuestas del Grupo de Expertos han obtenido un resultado alentador: el Fondo Monetario Internacional decidió proporcionar asistencia automáticamente a los países que experimentan reducciones en los ingresos que obtienen de las exportaciones, mientras que el Grupo de los diez países miembros que se han adherido a los Acuerdos Generales para Obtención de Préstamos aceptó recientemente los principios de que a todos los países interesa que haya reservas internacionales suficientes, y que los nuevos haberes de reservas, una vez creados, deben distribuirse entre todos los miembros del Fondo sobre la base de las cuotas que lo constituyen o de un criterio objetivo de carácter semejante. La delegación del Sudán estima que el Fondo debe considerar sugerencias bien elaboradas para la creación de un nuevo fondo de reserva como asunto de urgencia en su próximo período de sesiones, y que es de vital importancia para los países en desarrollo desempeñar un papel más activo en las negociaciones, con el propósito de asegurar que en cualquier nueva disposición se tengan plenamente en cuenta sus intereses.

13. La asistencia internacional debe emplearse al máximo para fortalecer, expandir y diversificar la economía de los países en desarrollo con miras a elevar sus niveles de vida; las organizaciones de ayuda internacional deben, por tanto, disponer de la libertad necesaria para seleccionar y ejecutar proyectos y contar con los recursos suficientes. Estos principios deben aplicarse también a la ONUDI. El Comité Especial de la ONUDI ha recomendado que las actividades operacionales del nuevo órgano se financien a base de contribuciones voluntarias, ya sea mediante una conferencia de promesas de contribuciones o la participación en el PNUD, o bien sobre una base bilateral (véase A/6229, párr. 11). Por tanto, cada país estará en condiciones de escoger el método más conveniente para sus propios intereses, pero todos los países, tanto desarrollados como en desarrollo, tendrán la responsabilidad de contribuir a la nueva organización. El Gobierno del Sudán está dispuesto a hacer directamente su promesa de contribución en una conferencia al efecto.

14. La ONUDI debe ayudar a los países en desarrollo empleando todos los servicios de que dispone, incluidos los estudios de viabilidad. Muchos de estos estudios, aunque terminados, no se han aplicado porque los proyectos respectivos no pudieron ser financiados por organizaciones internacionales, o porque los inversionistas privados no fueron debidamente informados acerca de su solidez económica y tecnológica. Es tal la competencia que hay por los limitados recursos financieros disponibles, que para muchos países en desarrollo resulta difícil interesar a los posibles inversionistas extranjeros, o a otras fuentes de financiación de los países desarrollados, en sus estudios de viabilidad para ciertos proyectos industriales. Por lo tanto, el Centro de Desarrollo Industrial debe preparar recomendaciones que permitan a la ONUDI proporcionar el vínculo necesario entre los estudios de viabilidad y la financiación de proyectos industriales.

15. El Programa Mundial de Alimentos se está convirtiendo en una fuente importante de ayuda multilateral para los países en desarrollo, y la delegación sudanesa apoya plenamente la recomendación A.II.6 de la UNCTAD. En lugar de limitarse a ayudar a los países con déficit de productos alimenticios, el Programa debe ser un medio de ayudar a incrementar las existencias mundiales de alimentos, especialmente en los países en desarrollo con posibilidades de exportar alimentos; por tanto, los países desarrollados tal vez tendrían que aumentar sus contribuciones en efectivo y no en especie. A este respecto, no debe permitirse que las reservas contenidas en el octavo párrafo del preámbulo de la resolución 2096 (XX) de la Asamblea General respecto a un programa de estudios sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos, oculten el hecho de que dichos estudios deben estar encaminados a utilizar los recursos de los países en desarrollo con posibilidades de exportación de alimentos. Nada más que para mantener la situación actual es menester aumentar en un 50% la producción de cereales en los próximos 15 años, y es evidente que los países exportadores de productos alimenticios, en particular los desarrollados, no estarán en condiciones de satisfacer por sí solos la creciente demanda de alimentos originada por el aumento de la población mundial y por los esfuerzos que se realizan en los países en desarrollo para elevar el nivel de vida.

16. Los países desarrollados han afirmado siempre que cualquier disposición que les permita ejercer la soberanía sobre sus recursos naturales ha de constituir una amenaza a la inversión extranjera, que, en su opinión, es el instrumento principal para el desarrollo económico. Sin embargo, dichos países tienden a pasar por alto dos factores importantes. En primer lugar, es indispensable que los países en desarrollo establezcan economías mixtas, en que los gobiernos tengan una participación cada vez mayor en la alta financiación del desarrollo económico. Esto crea una mayor carga por concepto del servicio de la deuda y gastos más elevados en materia de desarrollo social. En segundo lugar, los países en desarrollo, naturalmente, tienen gran interés en utilizar de la mejor manera posible sus recursos naturales limitados o no renovables. En consecuencia, la delegación del Sudán abriga la esperanza de que la cuestión de la soberanía permanente sea considerada ahora con un espíritu más positivo y de mayor cooperación.

17. El Sr. FERNANDINI (Perú) dice que en el mundo moderno hay una escasez de liquidez y una creciente inflación que puede conducir a una crisis general. La Segunda Comisión debe considerar esa situación con prudencia y realismo. La fuente más importante y permanente de ayuda económica consiste en que cada país pueda bastarse a sí mismo, mediante la planificación, el trabajo intenso y la formación de capital. La ayuda internacional, aunque valiosa, debe considerarse sólo de carácter complementario.

18. El Perú considera que su propio desarrollo económico puede lograrse sólo mediante la industrialización, la autarquía en productos alimenticios, la plena utilización de sus materias primas, una posición satisfactoria en el intercambio y una hacienda estable. Está haciendo un esfuerzo enorme para mejorar su infraestructura y en estos últimos años

ha logrado resultados espectaculares en la industria y el comercio. Mantiene un sistema de libre cambio que podría parecer un lujo pero que ha demostrado su eficacia al mantener el valor del sol vinculado al dólar de los Estados Unidos desde 1959. Su crecimiento económico es firme y satisfactorio, pero las presiones inflacionarias crecientes y la falta de liquidez impiden un ritmo más rápido de desarrollo.

19. El Perú recibe cada vez más ayuda financiera de fuentes bilaterales y concede particular importancia a sus vínculos con los Estados Unidos y el Canadá. La posición económica del hemisferio occidental es alentadora y los planes de desarrollo del Perú tienen muy en cuenta esa circunstancia geográfica y económica. Aunque no descuida sus vínculos tradicionales con Europa, está ampliando sus relaciones comerciales con el Japón. Su participación en el sistema interamericano es vital para su desarrollo. El Perú recibe asistencia en virtud de la Alianza para el Progreso y apoya con entusiasmo la integración económica de América Latina. Tiene profundo interés en los proyectos de ayuda multilateral de las Naciones Unidas y confía en que se cumplan sus objetivos, particularmente los del Decenio para el Desarrollo.

20. El Consejo Económico y Social, del cual es miembro el Perú, desempeña una función importante como órgano deliberante y como órgano coordinador. Sin embargo, en los últimos períodos de sesiones de su programa ha estado sobrecargado. El Consejo se pronunció sobre muchas propuestas para el desarrollo económico que ahora desempeñan un papel fundamental en el sistema de las Naciones Unidas y es de esperar que su labor resulte cada vez más eficaz. El Gobierno del Perú aprecia profundamente la labor de los organismos especializados, particularmente el de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura en materia de alfabetización y turismo y el de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación sobre desarrollo agrícola.

21. Una de las realizaciones de la Asamblea General en su vigésimo primer período de sesiones fue la creación del Programa de las Naciones Unidas para

el Desarrollo. Aunque cabe felicitar a muchos Estados por haber aumentado sus contribuciones, el Programa sigue careciendo de fondos suficientes y no se ha alcanzado el objetivo de 200 millones de dólares.

22. El representante del Perú tuvo el honor de presidir el Comité Especial que redactó el proyecto de resolución que contiene las atribuciones de la ONUDI. Confía en que el texto sea aprobado por la Segunda Comisión y por la Asamblea General sin nuevos debates. El desarrollo industrial de todos los países debe ser estimulado por la ONUDI desde la etapa de la planificación hasta la de la creación de fábricas. Debe beneficiar a todos los países que necesitan su ayuda y no sólo a los considerados como insuficientemente desarrollados. Debe acelerar el desarrollo económico con medidas inmediatas y directas y realizar únicamente los estudios teóricos y proyecciones que sean absolutamente indispensables. Como muestra de su interés en la ONUDI, el Gobierno peruano ofreció a Lima como sede para la misma (A/6415).

23. Desde su creación, la UNCTAD no ha avanzado mucho. Sin embargo, su misma existencia y su diagnóstico de los males del comercio, junto con sus recomendaciones, han de asegurar su éxito. El Gobierno del Perú ha acogido con beneplácito la creación de la Comisión del Transporte Marítimo, ya que su labor es sumamente importante y ha de tener repercusiones considerables sobre las economías de los países menos desarrollados. El Perú confía también en que la Comisión del Comercio Invisible y de la Financiación relacionada con el Comercio consolide su labor antes de adoptar nuevas medidas de organización. La formación de capital es indispensable para el desarrollo y las Naciones Unidas deben hacer más a este respecto. Los países industrializados deben aumentar la corriente de capital a los países en desarrollo si han de lograrse los objetivos del Decenio para el Desarrollo. En la Comisión del Comercio Invisible y de la Financiación relacionada con el Comercio deben elaborarse planes eficaces y audaces y debe avanzarse más hacia el establecimiento de un fondo para el desarrollo de la capitalización.

*Se levanta la sesión a las 16.20 horas.*